

Índice

Introducción

Categorías para analizar la globalización 9



Categorías espaciales para el estudio de lo global: espacios políticos transnacionales, enlaces transareales y el problema de las escalas, límites y distancias 17

Carlos A. Pérez Ricart

¿Cómo construir una agenda académica entre los espacios de flujos y la trampa territorial? Los espacios políticos transnacionales como propuesta 19

Alberto Aziz Nassif

Modificación del espacio político: escalas, límites y distancias, un análisis del caso Ayotzinapa 35

Marianne Braig

Economías en movimiento: entre diferentes mundos y tiempos en el centro histórico de la Ciudad de México 51

Lorenza Villa Lever

La reforma educativa de 2013 en la globalización: entre el corporativismo y la meritocracia 63



Categorías espaciales en el estudio de la literatura: perspectivas transareales, geopoéticas, rizomas y encuentros interculturales 87

Liliana Weinberg

El ensayo entre-espacios: hacia una geopoética del género 89

Ottmar Ette

América Latina desde una perspectiva transareal 105

Ingrid Simson

El rizoma como categoría teórica del espacio: análisis de textos
de Jorge Luis Borges y Roberto Bolaño 131

Susanne Klengel

Tagore, Victoria Ocampo, W. H. Hudson: relaciones literarias
y mundos de experiencia Sur-Sur 157



**Categorías espaciales para el estudio
de la representación: estereotipos,
imágenes, formas visuales y espacios
mediáticos**

175

Stefan Rinke

Estereotipos transamericanos: representaciones racistas
y sexistas entre las Américas a comienzos del siglo XX 177

Bernd Hausberger

A la sombra de Pancho Villa: Celia Villa Peña y el mundo
del espectáculo estadounidense 203

Carlos Alba Vega

La capacidad movilizadora del culto a la Virgen de Guadalupe 225

Teresa Carbó

Sobre la forma visual de la acción semiótica. Un *corpus*
de imágenes de prensa de Felipe Calderón Hinojosa
(México 2006-2012) 247

Ingrid Kummels

Comunalidad en movimiento: espacios mediáticos entre
la Sierra Mixe, Oaxaca, y Los Ángeles, California 275

Autoras y autores

295

El Colegio Internacional de Graduados “Entre Espacios. Movimientos, actores y representaciones de la globalización” fue fundado en 2009 y es una asociación binacional para la investigación patrocinada por la DFG (Fundación Alemana de Investigación), cuyo interés central es promover a jóvenes investigadores. A esta asociación pertenecen el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Freie Universität Berlin –la institución portavoz del Colegio–, los Institutos de Filologías Románicas de la Humboldt-Universität de Berlín y de la Universidad de Potsdam, el Colegio de México (institución portavoz por parte mexicana), la Universidad Autónoma de México (UNAM) y el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).

El Colegio Internacional de Graduados “Entre Espacios” se ocupa de la investigación científica social y cultural sobre la globalización en el contexto de América Latina, enfocando especialmente la perspectiva latinoamericana. Temas centrales del Colegio son los movimientos entre diferentes regiones del mundo en las fases históricas y actuales de la globalización y los nuevos espacios que se abren entre ellas. Estos entre espacios son identificados y analizados en tres unidades de investigación: “Espacios de redes”, “Espacios de lo local” y “Espacios de las representaciones”.

Introducción

Categorías para analizar la globalización

Una de las preocupaciones centrales del Colegio Internacional de Graduados “Entre Espacios. Movimientos, actores y representaciones de la globalización” (CIG) ha sido la discusión sobre las categorías que nos permitan acercarnos mejor y con mayor sistematicidad al fenómeno de la globalización. En concreto, nos interesa encontrar conceptos que den cuenta de la complejidad de los procesos sociales y culturales que resultan de las cada vez mayores interacciones y entrelazamientos en el ámbito mundial.

Desde el comienzo de sus tareas en 2009, quienes participamos en el CIG hemos documentado la formación de nuevas zonas intersticiales y convocado a una agenda de investigación que se ocupe de visibilizar y documentar las fragmentaciones, disputas y adecuaciones que surgen de los procesos de entrelazamiento global. En esa dirección han estado dirigidas más de una docena de publicaciones que desde entonces se han publicado al amparo del CIG. Este libro participa de ese mismo llamado con la diferencia de que su contribución central está dirigida a la presentación, reflexión y discusión de categorías de análisis, una tarea que comenzó en un congreso organizado por el CIG en diciembre de 2013. Naturalmente, lo que aquí se presenta no es más que una propuesta que busca ser acompañada por un amplio debate en los muchos espacios institucionales a disposición del CIG en México y Alemania.

Como esta compilación demuestra, las investigaciones del CIG continúan nutriéndose de su práctica académica por excelencia: la de traspasar tanto las fronteras científicas nacionales como las disciplinares. El denominador común de todos los capítulos que componen este libro es el diálogo transnacional y transdisciplinario al que han estado expuestos sus autores y autoras en los últimos años; un aspecto muy obvio que da cuenta de ello es la bibliografía secundaria, nutrida de saberes de ambos lados del Atlántico.

Aunque el ancla disciplinar sigue siendo necesaria como punto de arranque, el carácter indisciplinar de cada uno de los trece capítulos que componen este libro demuestra que la convergencia de diferentes lugares de enunciación y la pluralidad de tradiciones científicas traen ganancias intelectuales insoslayables.

En esta nueva compilación de textos del CIG, México sigue siendo el punto de referencia de la mayoría de las contribuciones. Aun así, es posible

detectar la presencia de elementos que escapan al contexto mexicano o que se relacionan con este solo de manera tangencial: las relaciones entre Rabindranath Tagore y Victoria Ocampo, la conversión de Patricio Lafcadio Tessima Carlos Hearn en Koizumi Yakumo, la resignificación del papel del intelectual en la obra de Pedro Henríquez Ureña y José Carlos Mariátegui, el entrelazamiento de escenarios reales e imaginarios en Argentina y Guayana, Londres y la India etc. Así, aun siendo México la piedra de toque para la investigación del espacio, esta compilación de textos demuestra la apertura de horizontes y el extenso arco de “entrelazamientos transculturales altamente vectorizados” que ha logrado captar el CIG.

Como en todos los trabajos del CIG, el espacio continúa siendo la categoría que nos vincula transversalmente. Independientemente de la disciplina y tradición epistemológica de cada autor o autora, todos los capítulos trabajan con una concepción relacional del espacio. ¿Da ello lugar a una misma forma de uso del concepto? Todo lo contrario. En este libro se plantean categorías espaciales desde varios ejes. Rescatamos al menos cuatro: espacios mediales, espacios sociales, espacios transareales y espacios políticos. Además, se presentan categorías que, de maneras distintas, inquieren en cada uno de estos. Entre otras: las figuras de entrelazamientos, rizomas, límites y escalas. El ámbito disciplinario queda, como se ve, difuminado; en ello estriba la transversalidad del concepto.

Con la finalidad de hacer la lectura más sencilla, hemos decidido dividir el libro en tres partes principales. La primera de ellas está compuesta por contribuciones que inquieren en categorías espaciales dirigidas al estudio de lo global. La segunda sección está compuesta por contribuciones que presentan conceptos espaciales desde los estudios literarios. La última sección, por su parte, está centrada en el estudio de las categorías espaciales para el estudio de la representación.

Primera parte: categorías espaciales para el estudio de lo global

La primera parte del libro está dedicada al estudio de las categorías espaciales para el estudio de movimientos y dinámicas que sin ser enteramente globales no pueden encerrarse en lo local. Está compuesto por cuatro contribuciones que discuten y amplían los siguientes conceptos: espacios políticos transnacionales, enlaces transareales y el problema de las escalas, límites y distancias.

A modo de introducción para esta sección, Carlos A. Pérez Ricart establece que actualmente hay consenso respecto a la imposibilidad de estudiar

las relaciones sociales como organizadas en torno a territorios cerrados u ocupados. El autor propone que las condiciones están dadas para superar el debate centrado en la noción de *interdependencia* y comenzar a crear armazones teóricos capaces de adaptarse a las nuevas geografías de la vida política, social y económica que, sin perderse en los *espacios de flujos*, eludan la *trampa territorial*. En su capítulo, Pérez Ricart utiliza el concepto de Espacio Político Transnacional como imagen articuladora de una nueva agenda de investigación *entre espacios*, y como marco cognitivo capaz de subsumir la transformación de las geografías políticas, sociales y económicas a partir de la expansión espacial de las interdependencias globales.

Alberto Aziz Nassif hace un análisis sobre cómo diferentes actores y mecanismos transnacionales (organismos de derechos humanos y compromisos del gobierno mediante la firma de acuerdos y convenios) participan en la política nacional de forma cada vez más central. Para ello pone a prueba la hipótesis de Norbert Lechner sobre la modificación del espacio político y emplea tres nuevas dimensiones que lo modifican: la escala a la que se hace la política, la cual ha dejado de ser local y nacional para pasar a ser global; los límites entre un Estado legítimo y las prácticas de la ilegalidad, que son cada vez más borrosos; y las distancias, que por un lado se han estrechado gracias a las tecnologías de la información y la comunicación, y al mismo tiempo han aumentado en lo que respecta a la capacidad de los ciudadanos de intervenir en asuntos públicos. El artículo se ubica en las antípodas de la vieja consigna según la cual “toda política es una política local”. Ello lo demuestra la intervención cada vez mayor de actores globales en lo nacional y lo local. Entre las instituciones y las organizaciones sociales que actúan como observatorios, el autor rescata, en particular, el papel de la Organización de las Naciones Unidas, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y otras organizaciones no gubernamentales en la determinación del estado de la situación de los Derechos Humanos en México.

Marianne Braig busca, a partir de una narración biográfica, “aprehender y examinar empíricamente las relaciones transareales que conectan e interrelacionan lugares, países, regiones y mundos”. La autora centra su capítulo en la “mega ciudad” Ciudad de México, “un lugar que desde hace mucho tiempo se encuentra ampliamente conectado a nivel global, en cuyos niveles más profundos están inscritas diferentes fases y procesos de globalización que han dejado huellas claramente visibles”. Uno de los actores que interactúa en el centro de esa ciudad es Uzi, un mayorista cuyo comercio de blancos está ubicado desde hace tres generaciones en el centro de la ciudad. La autora traza la historia generacional de Uzi, la llegada de sus abuelos de Polonia, la instalación de los comercios en el Centro His-

tórico, hasta llegar al día de hoy en que sus productos compiten, en un mercado complejo y difuso, con la diáspora china ubicada en el centro histórico. A partir de la historia de Uzi, la autora logra reconstruir la configuración de los nuevos entrelazamientos transareales y las formas en que estos modifican a la ciudad y a sus habitantes.

Por último, Lorenza Villa Lever desarrolla uno de los asuntos más conflictivos del gobierno de Peña Nieto: reconstruye cómo desde el inicio del sexenio se pusieron en marcha una serie de reformas constitucionales que contraponen las tendencias globales educativas a las prácticas corporativistas y meritocráticas locales. Villa Lever hace un análisis histórico y un examen sociopolítico de las implicaciones que ha tenido la reforma educativa en el que disecciona las relaciones histórico-políticas entre los distintos presidentes y los organismos magisteriales de los últimos cinco sexenios. En este recorrido sobresale la líder sindical Elba Esther Gordillo –quien terminó en la cárcel con este gobierno– como actor activo en las relaciones políticas con el gremio magisterial. Por otro lado, en el artículo se delimitan las implicaciones legales de la reforma educativa, las perspectivas positivas y negativas sobre la misma y los distintos actores involucrados. En este contexto, se sopesan la importancia de la evaluación y la profesionalización educativa, el alcance del surgimiento de asociaciones civiles que subrayan la necesidad de aumentar la calidad educativa, y la pugna política entre los gremios magisteriales.

Segunda parte: categorías espaciales en el estudio de la literatura

La segunda parte del libro reúne contribuciones del campo de los estudios culturales y la literatura. En esta sección se propone el estudio de las siguientes categorías: perspectivas transareales, geopoéticas, rizomas y encuentros interculturales.

Liliana Weinberg define el ensayo como un género literario que tiene un carácter de vinculación intrínseca, no solo por su carácter que contrapone y une distintos géneros literarios, sino porque hace referencia a la relación autor-lector y a la configuración de sus mundos. Bajo estos términos, Weinberg asume el ensayo como un género que consolida la relación entre geografías, culturas, literaturas e identidades latinoamericanas. En su capítulo se realiza un recorrido por los exponentes más representativos del ensayo latinoamericano: José Martí, José Enrique Rodó, Alfonso Reyes, Carlos Mariátegui, Pedro Henríquez Ureña, Jorge Luis Borges, Carlos Fuentes, Antonio Benítez Rojo, Édouard Glissant, entre otros. A partir de la idea de

territorio, como elemento que representaría los diapasones del ejercicio ensayístico dentro de un espacio y tiempo determinados, se consolida una crítica a la “continentalización” del género. De tal modo, Weinberg propone que los espacios reales e imaginarios expresados en el ensayo tienen el desafío de aclarar las fragmentaciones simbólicas y culturales que soslayan las dicotomías objetivo-subjetivo, ficcional-no ficcional, discurso-fragmento y contorno-núcleo, por medio de la noción relacionista del archipiélago y la práctica del mapeo.

Ottmar Ette trabaja sobre los estudios *transreales* como alternativa y prioriza los procesos de comparación, transferencia e imbricación literaria y cultural, no mediante la polarización de los compendios de saber y de experiencia entre occidente y no-occidente, sino desde una mirada transdisciplinaria. Asimismo, subraya los dinamismos y entrecruzamientos transculturales en las relaciones sur-sur dentro del contexto global y de múltiples lógicas. En este artículo, Ette retoma la importancia de Patricio Lafcadio Tessima Carlos Hearn (1850-1904) como representante de este dinamismo literario y cultural, pues, además de sus emblemáticos pasajes descritos en sus libros de viajes (Grecia, Irlanda, Inglaterra, Cincinnati, Nueva York, Nueva Orleans y el Caribe, espacios altamente archipiélicos), murió en Tokio bajo el nombre japonés de Koizumi Yakumo. Por otro lado, las novelas del narrador guatemalteco Rodrigo Rey Rosa y del peruano Mario Vargas Llosa son otros dos ejemplos de la transrealidad dentro de la esfera latinoamericana. El primero configura en su novela *La orilla africana* (1999) una diégesis en Marruecos que vincula las simbologías de los espacios norafricano-sudamericano-centroeuropeo. En el segundo caso, Mario Vargas Llosa traza en *El Paraíso en la otra esquina* (2003) una diégesis que vincula Oceanía, Europa y América. Ottmar Ette señala que estas *literaturas del mundo* permiten inscribirse en una agenda de investigación transareal que busca enfrentarse a la complejidad cultural y lingüística de distintas lógicas para dejar de lado oposiciones binarias simplificadoras.

Ingrid Simson discute en su capítulo la posibilidad de emplear el concepto de rizoma para describir concepciones dinámicas del espacio. El concepto de rizoma parece más apropiado que el de red, cuyo uso se ha extendido, especialmente en el lenguaje coloquial, para referirse al movimiento, las conexiones y el surgimiento de nuevos espacios como resultado de estos fenómenos. En la segunda parte del capítulo se ilustra el concepto de rizoma a partir de ejemplos provenientes de la literatura latinoamericana. Las estructuras rizomáticas descritas por Jorge Luis Borges en sus ensayos y sus cuentos hacen del autor argentino un precursor de la descripción de estructuras espaciales dinámicas. La autora rescata, asi-

mismo, una mirada a la obra del escritor chileno Roberto Bolaño como una obra de carácter rizomático.

En el capítulo de Susanne Klengel se plantea una contribución desde el estudio de la literatura: la investigación de las relaciones culturales, históricas y contemporáneas entre el Sur Global, esto es, el estudio del “espacio transareal del sur”. Lo hace a partir del ejemplo de las relaciones entre India y Latinoamérica, un vínculo poco estudiado incluso en la literatura especializada. ¿Qué significan las relaciones Sur-Sur para la autora? Klengel plantea que el concepto de las relaciones Sur-Sur “no se dirige a un tipo de encuentros puramente interculturales en los que se pudiese partir de culturas específicas en forma de entidades”, sino a “acontecimientos poli-facéticos que se desarrollan como procesos en espacios culturalmente heterogéneos y cuya narración, finalmente, tiene que ser la de historias complejas de redes y enlaces”. Así, la autora reconstruye una historia de diálogo intercultural entre Victoria Ocampo, Rabindranath Tagore y William Henry Hudson, en la que se “superponen y entrelazan escenarios reales e imaginarios en Argentina y Guayana, Londres y la India”.

Tercera parte: categorías espaciales para el estudio de la representación

La tercera parte del libro trata directamente la noción de representación, uno de los tres ejes de trabajo del CIG (junto a los “espacios de lo local” y “los espacios de redes”). Tres categorías son relevantes para esta sección: estereotipos, imágenes, formas visuales y espacios mediáticos.

En el primer capítulo de este bloque, Stefan Rinke analiza la producción de discursos racistas y sexistas en las Américas entre 1898 y 1930. Según el autor, durante ese periodo se formaron y consolidaron “estereotipos” que marcaron de manera irreductible las relaciones entre los Estados Unidos y el sur del continente. En particular, el autor analiza cómo la formación de “estereotipos” en diferentes ejes (raza, etnia, género, nación, religión, clase) generó formas de discriminación y una división binaria de las Américas: la “buena” y la “mala”, la “moderna” y la “atrasada”, la “exitosa” y la “fracasada”. A nivel metodológico el capítulo busca diferenciar los niveles en que se negociaron los discursos transamericanos a comienzos del siglo XX, además de identificar el lenguaje simbólico del que se sirvieron dichos discursos. Para ello, el texto abreva de fuentes textuales básicas (ensayos de políticos e intelectuales que problematizaron las relaciones entre las Américas) e imágenes difundidas en los medios masivos de la época (sobre todo revistas ilustradas).

Bernd Hausberger revisa en su capítulo la biografía de Celia Villa, hija del revolucionario mexicano Pancho Villa. A través de textos periodísticos, el autor rastrea su vida como artista en los Estados Unidos y trata de averiguar cómo su figura fue utilizada por actores sociales con intereses económicos bien definidos. Se plantea que, aunque Celia buscó comercializar el valor simbólico que derivaba de su padre en los Estados Unidos, esta no dejó de ser una mujer “erotizada” y “domada”.

El capítulo de Carlos Alba Vega examina la relevancia del culto a la Virgen de Guadalupe en México y su transnacionalización, así como la construcción del mismo. De especial interés para el autor es la relevancia de este culto en grandes ciudades de los Estados Unidos como son Los Ángeles, Nueva York y Chicago. De ahí que las preguntas subsidiarias del texto giren alrededor del papel que desempeña el guadalupanismo en los migrantes mexicanos en los Estados Unidos no solo como un elemento religioso, sino también como elemento cultural en cuanto factor de afianzamiento identitario y político, y como portador de recursos simbólicos en la defensa de derechos civiles y humanos. A partir de una reconstrucción histórica del culto a la Virgen de Guadalupe, tanto en México como en los Estados Unidos, Carlos Alba concluye que el culto a la virgen unifica a la familia y a las organizaciones sociales en torno a sus creencias, a lealtades primordiales y a valores compartidos que se renuevan cotidianamente. Argumenta que históricamente la imagen ha sido apropiada tanto por agentes de poder –las élites políticas, religiosas y económicas– como por movimientos sociales contestatarios, emancipatorios y revolucionarios.

El capítulo de Teresa Carbó trabaja la comunicación de masas que nos ha llevado al acostumbramiento de textos sincréticos. El afán de investigación semiótica infiere en sí una suerte de palimpsesto dinámico, es decir, la reescritura o diálogo e interpretación científica de los elementos que conforman el documento (la imagen). En este caso, el corpus de análisis está compuesto por una serie de imágenes de prensa, que corresponden a cuatro momentos distintos y tienen como centro el ícono y textos visuales relacionados con el entonces Presidente de México Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012). De esta manera, para Carbó el diálogo académico y científico es fundamental, y lo es al proponer un corpus de análisis que busca no solo dilucidar la relación semiótica entre las imágenes, sino que en su posible oposición ayuda también a tener una visión de conjunto del fenómeno visual y su correlación política. De este modo, este material empírico permite sugestivas prácticas semióticas dentro de los mensajes públicos. Las pequeñas variaciones encontradas en el análisis de los elementos internos y externos de cada fotografía son significativas y significantes, ya que están

conectadas con el desdibujado paso presidencial y el doloroso incremento de la violencia durante el gobierno calderonista.

Finalmente, en el último capítulo, Ingrid Kummels entra al debate sobre los límites y alcances del tradicional concepto de “comunalidad” para analizar y caracterizar las actuales formas culturales, sociales, económicas y políticas alternativas de las comunidades indígenas en Mesoamérica. En su estudio, la autora toma el caso de uno de los pueblos de la Sierra Norte de Oaxaca: Tamazulapam del Espíritu Santo, así como su “extensión” a nivel transnacional a ciudades como Los Ángeles y Milwaukee en Estados Unidos. A partir de ese caso se estudia cómo los medios de comunicación audiovisuales sirven como herramientas para la autonomía comunitaria en base de los principios de convivencia que se ejercen en las comunidades de la Sierra Norte como Tamazulapam, ahora bajo condiciones de su transnacionalización hacia los Estados Unidos. A partir de ese ejemplo, la autora trabaja el concepto clave de los “espacios mediáticos”. Al respecto señala Kummels: “en oposición al término *mediascape* [...] el concepto de espacios mediáticos pone más énfasis en los espacios que los actores han podido extender desde abajo y más allá de su posición marginal en términos de geografía, práctica e imaginación [...]”. Según su tesis, los actores de tal comunalidad abren nuevos espacios mediáticos a través de prácticas mediáticas, lo cual les permite “participar en la configuración de un espacio transnacional”.

En conjunto, los editores creemos haber establecido los diálogos entre las disciplinas que componen el CIG. Las categorías aquí planteadas se proponen a todas y todos los miembros de nuestro Colegio como propuestas por donde llevar sus propias investigaciones; de ninguna manera se pretenden como únicas vías de acceso al estudio de la globalización. Más allá de representar la discusión conceptual que ha representado el CIG a lo largo de los últimos años, nos consideraremos satisfechos si las ideas aquí expuestas logran abonar a la discusión sobre las dinámicas, movimientos y procesos de la globalización fuera y dentro de nuestro Colegio Internacional de Graduados “Entre Espacios. Movimientos, actores y representaciones de la globalización”.

Por último, queremos agradecer a una serie de personas que con mucho profesionalismo realizaron tareas de coordinación, traducción y corrección: Valeria Cattaneo, Andrea Garcés Farfán, Cuauhtémoc Pérez Medrano, Carlos A. Pérez Ricart e Ingrid Simson.

Carlos Alba Vega, Alberto Aziz Nassif y Stefan Rinke